



Nueva Revista de Filología Hispánica

ISSN: 0185-0121

nrfh@colmex.mx

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

México

Beniers, Elisabeth

La base de los verbos denominales: ¿participante de oración principal o modal?

Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. L, núm. 2, julio-diciembre, 2002, pp. 405-425

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60250203>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA BASE DE LOS VERBOS DENOMINALES ¿PARTICIPANTE DE ORACIÓN PRINCIPAL O MODAL?*

Diversos fenómenos muestran que el verbo es punto de atracción para otros elementos de la oración con los que podría fundirse sea formal, sea semánticamente. Una integración semántica que impide la interpretación de cada elemento constitutivo por separado se da, por ejemplo, en las construcciones verbonominales donde la totalidad tiene un valor idiosincrásico: “echar ojo”, “hacer caso”, “dar largas”, “dar pie a”, “tomar partido” etcétera¹.

En diversas lenguas se ha observado el fenómeno de los aplicativos, en el que el verbo atrae una frase nominal de otro tipo y la convierte en complemento directo, por ejemplo, en el alemán:

Die Mutter kochte Suppe (fuer die Kinder)_{complemento indirecto}
Die Mutter kochte (den Kindern)_{complemento directo} Suppe.
‘La madre guisó sopa para los niños’.

Existe también el fenómeno de incorporación en el que un elemento nominal, que puede aparecer acompañando al verbo, se incorpora a él formando un verbo compuesto de características específicas.

Lo más común es que se fusionen complementos directos o instrumentales conservando su relación gramatical. El primer

*Agradezco sus comentarios a Mercedes Montes de Oca Vega, Chantal Melis y Luz Fernández así como a dos lectores anónimos, desde luego, sin delegar responsabilidades por este trabajo.

¹Cf. JUAN M. LOPE BLANCH, *Análisis gramatical del discurso*, UNAM, México, 1987, pp. 46 ss.

ejemplo, que doy a continuación, es de incorporación de objeto directo; el segundo, de complemento instrumental:

Mokilese²

a) *Ngoah kohkoa oaring-kai*
I grind coconut-these
'I grind these coconuts'

b) *Ngoah ko oaring*
I grind coconut
'I am coconut-grinding'.

Mithun³ da un ejemplo de instrumento incorporado del chukchi:

kopálhin na-alát-koqênat
Walrus blubber they-knife-mincing
'They are mincing walrus blubber with a knife'.

Pero incluso pueden incorporarse sujetos de intransitivas:

Tiwa del Sur⁴

I-k?uru-k?euwe-m
B-dipper-old-PRESENT⁵
'The dipper is old'.

Caddo⁶

ná: kan-núh-?a?
That water-run out-will
'That water will run out'.

²MARIANNE MITHUN, "The evolution of noun incorporation", *Lan*, 60 (1984), p. 849.

³Art. cit., p. 862.

⁴SARA THOMAS ROSEN, "Two types of noun incorporation: A lexical analysis", *Lan*, 65 (1989), p. 305.

⁵En su nota 12 hace referencia al complejo sistema de concordancias del Tiwa del Sur en el que B corresponde al plural animado más algunos inanimados y al singular inanimado.

⁶MITHUN, art. cit., pp. 865-866.

No pocos autores han querido ver la formación de verbos por derivación —a partir de sustantivos—, como un fenómeno del mismo tipo que el de la incorporación⁷, ello se debe a que los procesos de formación de palabras implican siempre la determinación gramatical acompañada del contenido lexemático. Aludiendo a este fenómeno, Eugenio Coseriu⁸ acuñó el término “relación paragramatical”, que se ha estudiado muy a fondo en algunos procesos de formación de nombres deverbales⁹ (y que esbocé para los verbos denominales en mi tesis doctoral¹⁰, buscando fundamentos para ello en un artículo¹¹ y, más a fondo, también en *La formación de verbos en el español de México*, de próxima aparición).

Si bien es cierto que se trata de procesos distintos, como afirma Marianne Mithun¹², ya que en la formación de verbos denominales no existe verbo previo a la supuesta incorporación cuyo significado se pueda restringir, es cierto también que hay similitudes entre ambos procesos. Ya Kenneth Hale y Samuel J. Keyser comprobaron que los principios establecidos por los generativistas para la incorporación se dan también en la formación de verbos denominales. Lo importante es que en el momento de constituir un verbo denominal, lo mismo que para interpretarlo, se requiere asumir una relación semántico-sintáctica con el sustantivo contenido; desde luego, ésta es mu-

⁷ Así, por ejemplo, JERROLD M. SADDock, “Some notes on noun incorporation”, *Lan*, 62 (1986), 19-31; BARBARA WOTJAK, “Inkorporierungen und Valenztheorie”, *Deutsch als Fremdsprache*, 26 (1989), 323-329; KENNETH HALE & SAMUEL JAY KEYSER, “On argument structure and the lexical expression of syntactic relations”, *View from Building 20*, The MIT Press, Cambridge, 1993; R. A. BUCK, “Affectedness and other semantic properties of English denominal locative verbs”, *American Speech*, 68 (1993), 139-160; HANS BROEKHUIS, LEONIE CORNIPS & MAARTEN DE WIND, “Inalienable possession in locational constructions: An apparent problem”, *Linguistics in the Netherlands*, J. Benjamins, Amsterdam, 1996, pp. 37-48.

⁸ “Inhaltliche Wortbildungslehre (am Beispiel des Typs *coupe-papier*)”, *Perspektiven der Wortbildungsforschung. Beiträge zum Wuppertaler Wortbildungskolloquium vom 9.-10. Juli 1976*, eds. H. Brekle & D. Kastovsky, Bouvier, Bonn, 1977, pp. 48-61.

⁹ Cf. BRENDA LACA, *Die Wortbildung als Grammatik des Wortschatzes*, G. Narr, Tübingen, 1986.

¹⁰ *La noción de productividad vista en relación con la derivación española*, tesis doctoral, El Colegio de México, México, 1984, parcialmente publicada con el mismo título por la UNAM en 1985.

¹¹ “Productividad morfológica y valencia”, *NRFH*, 39 (1991), 707-736.

¹² “On the nature of noun incorporation”, *Lan*, 62 (1986), 32-37.

cho más abierta que la del sustantivo incorporado por no tener a un lado al verbo que sirve de contexto definitorio explícito en la incorporación. Tampoco la relación con el verbo derivado tiene el mismo estatus de la frase explícita, que corresponde a la incorporación y, supuestamente, existe como variante para referirse a la misma situación, aunque con posibles matices estilísticos pragmáticos o semánticos. Como ya decía Coseriu en el artículo citado, la expresión que muestra explícitamente la relación supuesta en el verbo denominial, es decir su paráfrasis, corresponde a una fórmula de función analítica, es decir metalingüística, no a un hecho del lenguaje primario. Sin embargo, los usos sintácticos del sustantivo contenido sirven de referencia al momento de crear el verbo denominial.

En derivación, la flexión ubica la nueva palabra en el ámbito verbal, lo que puede interpretarse como la determinación de un significado muy general, de cierto tipo, que será precisado por el sustantivo contenido, y su relación con la totalidad, tal como el significado del verbo preexistente se determina en la incorporación. Es bastante frecuente que el verbo *hacerse* sobreentienda en el verbo denominial, representante del valor prototípico de la clase. Se postula sobre todo en verbos onomatopéyicos: *bisbisear*, *cacaraquear*, *cacarear*, *carraspear*, *cuchichear*, etc., pero también con otro tipo de productos, por ejemplo: *mazorquear*¹³, *alburear*, *agujerear*, *homenajear*.

Sin pretender identificar la formación de verbos denominiales con la incorporación, en lo que sigue trataré de explicitar algunos hechos observados en el transcurso del trabajo descriptivo del comportamiento de los sustantivos base de verbos derivados que los asemejan a los incorporados y, en particular, su interacción con participantes explícitos en la oración. Me referiré a los sustantivos base de verbos como interiorizados para distinguirlos de los incorporados.

Cuando se observan en detalle las relaciones que se suelen determinar para los sustantivos base de verbos, se encuentran muchos parecidos entre éstas y las que corresponden a la incorporación. Ni en incorporación ni como base de verbos denominiales se da la relación de benefactivo o complemento indirecto, ni de

¹³“Entonces ya después (*sic*) que ya eso pasa, la milpa llega a ser grande, ya que *mazorquea*...” (798005070). El ejemplo proviene del *corpus* del Diccionario del Español de México, de El Colegio de México; el número identifica su lugar en el *corpus*.

sujeto de transitiva para el sustantivo integrado. La integración de sustantivos como sujetos de intransitivas se da en ambos casos, pero es más reducida en los verbos denominales que en la incorporación, ya que se limita necesariamente a sustantivos para los que la diversidad de sucesos asociados es muy limitada, por no decir que se sobreentiende a partir del sustantivo. Así sucede con aquellos que hacen referencia a fenómenos físicos como *estornudar*, *toser* o climáticos como los expresados por *nevar* ‘caer nieve’; *llover* ‘caer lluvia’, existenciales: *helar* ‘haber hielo’, *nublarse* ‘haber nubes’. No podría ser de otra manera ya que el verbo implicado tiene que construirse a partir del sustantivo contenido —que no está presente como en la incorporación—, y las posibilidades para la mayoría de los sustantivos serían demasiado amplias como para que hubiera coincidencia en la interpretación. Por otra parte, conviene recordar que Edward Sapir señaló estas palabras como favoritas para la incorporación de sujetos en el Paiute: “Finally, there exists in Paiute a number of intransitive verbs with incorporated noun subject; such verbs seem to have reference particularly to natural phenomena and states”¹⁴.

Las categorías semánticas de los verbos denominales que identifiqué en el español de México¹⁵ aparecen en el esquema de mi manuscrito, “Categorías semánticas de los verbos denominales del español de México”, que reproduzco a continuación. En el material analizado identifiqué diez categorías que pueden agruparse bajo tres conceptos generales: ‘ser’, ‘poseer’ y ‘actuar’. Sin embargo, hay una inconsistencia en este esquema: las transitivas de transformación muchas veces implican acción; las mantuve bajo 3 porque la mayoría tiene su contraparte intransitiva en la misma forma pronominalizada.

I. ‘ser’

1) Existencia: *relampaguear*

2) Atribución del sujeto:

a) identidad: ‘ser el X’ *liderear*

¹⁴ “The problem of noun incorporation in American languages”, *The collected works of Edward Sapir*, Mouton de Gruyter, Berlin-New York, 1990, t. 5, pp. 250-282.

¹⁵ Analicé los verbos denominales contenidos en el *corpus* del Diccionario del Español de México. Agradezco una vez más a las autoridades del Diccionario y de El Colegio de México la oportunidad de estudiar ese valioso material.

realizando la acción o actividad: *torturar*, *homenajear*, *hechizar*, *pa-changeear*;

5) sobre un paciente: *torear*.

Se identifican aquí como los valores postulados para los verbos sobreentendidos o implicados: ‘ser’, ‘poseer’ y ‘actuar’ con diversas determinaciones dadas por el sustantivo contenido y la relación asumida.

La formación de verbos denominales ha dado lugar a descripciones casi siempre orientadas a identificar el papel sintáctico del sustantivo contenido en una paráfrasis u oración “subyacente” o equivalente¹⁷. Conviene tener presente que los procesos derivativos no son obligatorios ni indispensables y sus productos pueden sustituirse, nuevamente, con matices semánticos y pragmáticos, por frases explícitas. Al tener en cuenta estas opciones se crea una situación similar a la que prevalece en el uso de incorporaciones.

La relación sintáctico-semántica va desde la del sujeto de intransitiva: *nevar* ‘caer nieve’, hasta la del complemento modal: *empelotarse* ‘ponerse “en pelotas”’ (‘desnudo’), *esquinar* ‘poner algo atravesando la esquina de otro objeto’; pasando por relaciones de predicado nominal de sujeto u objeto: *liderear* ‘fungir como líder’, *endiosar* ‘tratar como a un dios’; *carpintear* ‘hacer de carpintero’, *enviudar* ‘pasar a ser viudo’, *atomizar* ‘volver “átomos”’, ‘pulverizar’; de objeto directo afectado: *torear* ‘lidiar un toro’, *botanear* ‘comer botanas’; de objeto directo producido: *dictaminar* ‘elaborar un dictamen’, *tararear* ‘hacer “tarará”’ y de complemento locativo: *encumbrar* ‘poner en la cumbre’, *fondear* ‘recorrer el fondo (de un cuerpo de agua)’.

De manera adicional, sustantivos que denotan hechos o actividades se integran a nuevos verbos, que me inclino a interpretar como un tipo particular de objetos producidos, por ejemplo, *homenajear* ‘rendir homenaje a alguien’.

¹⁷Véanse, por ejemplo, ROBERT B. LEES, *The grammar of English nominalizations*, Indiana University Research Center in Anthropology, Folklore and Linguistics, Bloomington, 1963; H. MARCHAND, *Studies in syntax and word formation*, Wilhelm Fink Verlag, 1974, pp. 252-279; WOLFGANG FLEISCHER, *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Niemeyer, Tübingen, 1975; JENS LÜDTKE, *Prädikative Nominalisierungen mit Suffixen im Französischen, Katalanischen und Spanischen*, M. Niemeyer, Tübingen, 1978; y B. LACA, *op. cit.*

Llama la atención el gran paralelismo que existe con el tipo de relaciones codificadas en la incorporación. De ambos procesos queda excluida la relación de benefactivo o de complemento indirecto; probablemente esto se deba a la dificultad para decidir si se trata de una relación de predicado nominal, muy frecuentada, o de complemento indirecto, ya que en derivación predicativa también predominan los denotados animados lo mismo que en los indirectos. Además, en derivación, sería muy difícil postular un verbo implicado por la enorme gama de posibilidades para este tipo semántico. Si se revisan las categorías reconocidas para la incorporación, se encontrará que coinciden ampliamente. Al respecto, Sapir¹⁸ apunta:

The *instrumental*, *locative* and *objective* types of noun incorporation have been already referred to. Corresponding to the objective use of incorporated nouns in transitive verbs, we should expect to find a *subjective* use of such nouns in intransitive verbs; this process... can be illustrated in Iroquois and Pawnee. Examples occur in which the incorporated noun does not directly function as the subject of the verb but stands logically in a predicative relation to the subject or object... Such uses of an incorporated noun may be termed *predicate subjective* and *predicate objective*. A further type of verb with incorporated noun is logically parallel to the so-called bahuvrīhi type of compound noun. In such verbs (generally adjectival in meaning) the incorporated noun is not the logical subject of the verb but is possessed by another, sometimes grammatically unexpressed noun. Just as “red-head” means not “a red head”, but “one who has a red head”, so a bahuvrīhi verb with incorporated subject like “head-is-red” would mean not “the head is red” but “he has a red head”.

En derivación, como se ve arriba, existen todas estas relaciones: sujeto de intr.: ‘caer nieve’ *nevar*; predicado nominal subjetivo: ‘ser el árbitro’ *arbitrar*; predicado nominal objetivo: ‘hacer maje’ *majear*; objeto de transitiva: ‘consumir botanas’ *botanear*; complemento instrumental: ‘perforar con un taladro’ *taladrar*; complemento locativo: ‘poner en la cumbre’ *encumbrar*; verbos bahuvrīhi: ‘tener celos’ *celar*. Incluso, Sapir encuentra, en incorporación, el valor equivalente al ornativo de los denominales: oneida¹⁹, du^mwadesAⁿnáwi “there they name were given”

¹⁸Art. cit., p. 258.

¹⁹*Ibid.*, p. 276.

(du^m- parece representar una combinación de tres distintos prefijos: *de-* concepto de dualidad, relación del nombre con el portador, prácticamente equivalente a objeto indirecto, *-d-* demostrativo “there” y *wa-* prefijo de aorista; *-wa-* 3^a persona, no masculino, singular del paradigma *a-*; *-d-* pasiva: *-e-sAⁿn-* consta de la vocal de clase *-e* y la forma incorporada del absolutivo *o-* ‘sAⁿná’ “nombre”; *-a-wi* consta de la vocal de clase *a* y el tema verbal del aorista *-wi* “dar”). Este valor aparece abundantemente en verbos denominales: *ribetear*, *forrar*, *engarrapatar*, etc. También hay coincidencia en cuanto a la posibilidad de integrar un sustantivo con sentido verbal o un tema verbal equivalente a objeto²⁰:

Compound verbs, that is, verbs compounded of two or even three verb stems, are common in Paiute. Ordinarily the actions expressed by these compounded verb stems are coordinated in thought, thus “to sing-stand” is logically equivalent to “sing and stand”; yet there is a number of verb stems that treat a prefixed verb stem as the syntactic equivalent of an object... As far as syntax is concerned, these compound verbs are comparable to verbs with incorporated noun objects (las cursivas son mías).

El equivalente en formación de verbos denominales sería *controlar* o *torturar*, por ejemplo.

Se puede señalar como condición para la formación de verbos postsustantivos o sustantivales la que es válida en toda la derivación: debe ser posible, para el oyente, recuperar las relaciones plasmadas en la palabra derivada.

En cuanto a los fenómenos sintácticos que acompañan la incorporación como, por ejemplo, la posibilidad de usar un verbo transitivo sin complemento directo por haberse incorporado éste, no deja de haber repercusiones de la interiorización de un sustantivo a su verbo derivado con una relación determinada en la oposición entre la paráfrasis y el verbo derivado. Por ejemplo, si se oponen: *otorgar un premio* y *premiar*, observamos que el verbo derivado con un sustantivo interiorizado como objeto paciente no requiere de un complemento directo paciente, si bien el sentido es transitivo. Suele tomar un complemento directo que semánticamente corresponde a un indirecto o benefactivo: *premió al niño*. Es decir permite o implica la promoción de este elemento.

²⁰ *Ibid.*, p. 265.

Por otra parte, en español es difícil deducir algo del uso intransitivo de los verbos que contienen un sustantivo en relación de objeto directo, ya que muchos verbos del español semánticamente transitivos pueden construirse intransitivamente sin perder su sentido transitivo y aceptan complementos cognados sólo si éstos se acompañan de modificadores:

Comió.
Comió comida sana.

Por lo tanto, no resulta obvio atribuir la falta de necesidad de complemento paciente externo al sustantivo contenido.

En el siguiente ejemplo, al concebirse como interiorizado el sustantivo que denota el producto de la acción, el complemento locativo puede aparecer como directo:

Hacer agujeros en la pared.
Agujerear la pared.

En los ejemplos que aparecen a continuación se integran sustantivos al verbo en relación de predicado nominal o modificador, con lo que una frase nominal, originalmente complemento adnominal, pasa a ser complemento directo:

Juan es el líder del grupo de vecinos.
Juan liderea el/al grupo de vecinos.

Es decir, hay un efecto sintáctico que sugiere un paralelismo con la incorporación. No es únicamente que un verbo se determine en cuanto a su valencia, sino que los papeles de las frases nominales con los que puede aparecer se definen en función de la relación designada para el sustantivo contenido.

Tuca Ferreti es el capitán del equipo.
Tuca Ferreti capitanea el/al equipo.

Sebastián es caporal de los animales.
Sebastián caporalea los animales.

En predicados nominales de objeto integrados no se produce cambio de relaciones en la oración:

Hicieron maje a la mamá.
Majearon a la mamá.

Trataban al maestro como si fuera un dios.
Endiosaban al maestro.

Simplemente desaparece el complemento que corresponde. En cuanto a la posibilidad de acompañarse de un complemento externo de papel similar, se observa una variedad de fenómenos.

No aparece fácilmente el mismo elemento léxico, integrado al verbo, también de manera externa. Según McKay, citado por Rosen²¹, sí llega a suceder en incorporación, por ejemplo, en Kembarnga, si bien presenta formas distintas en la aparición ligada y la libre:

<i>kamununku?-0</i>	<i>ka- yi-</i>	<i>nuwa?-man.</i>
white ochre NOM	3sgINTR.S-COMIT	-white.ochre-went.

Surge de forma externa un sustantivo contenido en el verbo, pero a condición de acompañarse de un modificador, es decir a condición de aportar información nueva y ser construido como instrumental. Ya se mencionó que esto mismo sucede con los complementos cognados de los verbos semánticamente transitivos:

Agujereó la pared con agujeros demasiado grandes.

Si aparece sin modificador explícito, éste se sobreentiende. Así, por ejemplo,

Torea toros,

es aceptable únicamente para subrayar que la persona en cuestión lidia toros de verdad, toros grandes, y posiblemente se produciría como respuesta a una pregunta que pusiera esto en duda. Lo anterior habla a favor de considerar el sustantivo integrado al verbo como participante y apoya las interpretaciones de la formación de verbos denominales al estilo de la incorporación.

Hay quien estima que, al aparecer externamente la misma forma, no se le puede conceder papel sintáctico al sustantivo base. En este caso se tendría que considerar que las aposiciones

²¹Véase art. cit., p. 296.

también cancelan la función del elemento con que aparecen, idea que nadie ha propuesto todavía.

Por otra parte, el sustantivo base no puede ser antecedente de anáfora:

- * Agujereó la pared y los hizo demasiado grandes
- * Torea y los mata

lo que habla en contra del estatus sintáctico, si bien es el caso de un elemento incluido en un derivado cuyo origen se encuentra en un proceso morfológico. En cuanto a la posibilidad de hallar modificadores externos del sustantivo contenido, me parece difícil afirmar que tales elementos existen. Siempre cabe interpretarlos como modificadores de un elemento pronominal cero o como sustantivados por conversión. Tan lícito es *Torea de Miura* o *Torea grandes* como *Lidia grandes* y la diferencia radica únicamente en la semántica. En *Torea grandes* se conoce la clase de los afectados, en *Lidia grandes* cabe un uso figurado, como por ejemplo, implicar adversidades, penalidades, etc. Tal vez se llegue a oír algo como:

?Agujereó la pared demasiado grande,

pero ciertamente no un adjetivo concordado con el plural supuesto en el sustantivo base:

- *Agujereó demasiado grandes.

Sin embargo, por lo que se vio antes, me parece adecuada la representación que proponen Hale y Keyser para este tipo de verbos, donde las relaciones semánticas (“estructuras de relaciones léxicas”) codificadas corresponden a relaciones sintácticas. Por otra parte, es común que aparezca una frase nominal externa equivalente tomando el núcleo de una clase semánticamente compatible con el sustantivo contenido, al igual que en incorporación:

- Torea puro becerro o Torea becerros
- Toreó una vaca,

lo que obliga a una reinterpretación del verbo. Se considera entonces el sustantivo contenido como modificador modal o la oración como una oración con complemento oracional modal:

‘Lidia becerros como se lidian los toros’
‘Lidió una vaca como se lidian los toros’

Es decir, lo que en incorporación parece corresponder a una evolución histórica²² se da sincrónicamente en derivación y puede aún suceder con una misma palabra: la interpretación del sustantivo base como participante en la oración principal y su interpretación como elemento de oración modal.

El hecho de que la interpretación de ciertos verbos denominales se modifique según aparezca un complemento externo del papel que se asignó al sustantivo base es, en mi opinión, un argumento a favor de reconocer estatus sintáctico en estos últimos, o por lo menos en los de cierto tipo. Cuando aparece un complemento externo del mismo tipo del contenido en el verbo, éste se interpreta construyendo una oración comparativa modal en la que aparezca el sustantivo base en la función correspondiente. Por ello propongo que para este segundo caso se requiere una representación adicional que refleje esta condición. En mucho, debido a condiciones históricas, la posibilidad de que el sustantivo base cumpla ambas funciones varía de verbo denominale en verbo denominale.

Hay verbos que se han desmotivado y no admiten un uso, digamos, literal. Verifiqué, en los materiales del *corpus* del Diccionario del Español de México, el uso de *almacenar*, por ejemplo, y la mayoría de los usos no se refieren a almacén alguno, como correspondería a las representaciones literales de Hale y Keyser. No se trata de poner objetos en un almacén, lo que pudo haber significado originalmente, sino de guardar cualquier tipo de elementos, materiales o inmateriales (por ejemplo, datos informáticos en un archivo computacional) de manera sistemática y concentrada, con la idea de recuperarlos en algún momento. Es decir se conserva menos el sentido locativo que el modal: ‘sistemáticamente’, ‘de manera concentrada’, ‘como en un almacén’.

Hay dos caminos por los que se produce la interpretación modal: la coaparición del mismo tipo de participante que se supone representado por la base del verbo en tanto elemento léxico, o el uso figurado del verbo, sin necesidad de duplicación, como se observa, por ejemplo, en:

²²Véase M. MITHUN, “The evolution of noun incorporation”.

...una maravillosa tierra de nadie en la que tanto los visitantes como los nativos de la ciudad se sabían perdidos y sólo *fraguaban* negocios de remuneración inmediata... (108020055).
'Planeaban negocios como se *forja* el acero'.

...jefes locales, descontentos con ciertas medidas centralizadoras, se dieron a *fraguar* conspiraciones. El caudillo se ensordecía cada vez más... (334108028).
'Traman conspiraciones como se *forja* el acero'.

Se da mayor expresividad a lo dicho con las formas que tienen comparación implícita. En las muestras anteriores se sugiere calor y fuerza, por ejemplo.

Como la capacidad para cumplir ambas funciones varía de verbo en verbo, los ejemplos en el presente trabajo sólo tienen valor ilustrativo y no pueden generalizarse con facilidad. Algunos sustantivos base casi parecen haber perdido la posibilidad de aparecer con un uso literal, esto depende del nivel de desmotivación alcanzado en su desarrollo. Cito ahora algunos contextos de aparición de *almacenar*:

...finalmente construye los sub-sistemas SIA y SIIA que *almacenan*, recuperan y procesan información de conformidad con las instrucciones... (403010021).

En las plantas las grasas se *almacenan* principalmente en las semillas (420491002).

Vicente Saldívar luce seco de brazos y piernas; así que el sobrepeso tiene que quitárselo de la barriga donde *almacena* algo de grasa... (302228218).

...como es de esperarse, esta energía proviene de la energía química *almacenada* en las moléculas de ATP (406379033).

Existen datos que permiten pensar que una hormona, la oxitocina, que se *almacena* en el lóbulo posterior de la hipófisis, favorece la producción de las contracciones uterinas (404633034),

y así sucesivamente. Se observa que este verbo, que originalmente pudo significar 'colocar en un almacén', tiene hoy un valor distinto y significa algo como 'guardar sistemáticamente', 'concentrar algo en un lugar con la posibilidad de recuperarlo'. El ejemplo que sí parece corresponder al sentido locativo es el siguiente:

Hay algunas potencias que *almacenan* los productos básicos, los alimentos, por lo cual se necesita establecer una alianza equitativa... (165051039),

y quizás:

Es indispensable desechar el hielo sobrante de cada viaje y no *almacenar* en el mismo sitio camarón y capturas de otras especies (579012051).

Aquí sí cabe la lectura ‘poner en almacén o almacenes’. Es muy común el uso figurado de verbos denominales locativos, manifestado, entre otros, por el uso de complementos externos del mismo tipo del supuesto en el verbo fuera de contexto. Valor léxico: *archivar* ‘colocar en un archivo’, uso extendido:

Archivó la carta en su escritorio en vez de entregarla.
‘Guardó la carta en el escritorio como se hace en un archivo’

Se dice *archivar* por *guardar*, para conferir mayor expresividad, tal vez jugando con la idea de definitividad asociada a la colocación de correspondencia en archivos y resaltando así lo indebido del acto. La lectura de expansión de información cabe en el siguiente caso:

Amarizó en el Océano Índico.
‘Se posó en el mar, en el Océano Índico’.

Otras palabras se encuentran contenidas en su verbo en sentido absolutamente literal, por ejemplo, en los siguientes verbos instrumentales:

...(ha) habido flechamiento de hombres: nosotros vamos a dar principio: os vamos a *asaetear*. Cuando oyeron los cautivos se echaron a llorar (486061042).
‘Los vamos a herir/matar con saetas’.

Y el monte se me fue perdiendo poco a poco. Junté los venadillos y *machetié*, con una cruz, un palo güero, bien gordo, pa’ saber dónde dejaba el tambachi (*sic*) (719017123).
‘Marqué con el machete un palo güero con una cruz’.

En cambio, en el uso figurado de *machetearse* retiene únicamente la idea de actividad pesada y persistente del *machetear* instrumental más usual, que corresponde a limpiar maleza para abrirse paso, como se ve en:

Se *macheteó* todos los apuntes.
‘Repasó todos los apuntes como quien trabaja con machete (el monte)’.

El sentido literal, instrumental se manifiesta también en el siguiente ejemplo:

...y ya él también lo hachó. Está *hachando* el árbol. Entre ellos lo tumbaron. Y ahí que lo vacían (843037011).

Para *aguijonear* sólo documenté usos figurados:

Me arrepiento apenas llevo la mano al bolsillo, estómago contraído. Octavio se deja caer en la banqueta, con sollozos que *aguijonean* mi piel (011335025).

Así te desnudarás, pensó Alberto sin hablar, crispando las manos con las uñas *aguijoneando* las palmas (668032182).

Cuando se integran nombres de partes del cuerpo, o de algún sentido con valor instrumental al verbo, no cabe un complemento externo que lo desplace o lo haga cambiar de sentido, pues son demasiado específicos:

**Manoseó* con el codo.
**Palmeaba* con las rodillas.

...pera de la luz, que en su cuarto pendía de la cabecera del lecho; no la encontró, después, despacio, *tacteando* quiso tocar a su izquierda la mesa de noche (676050006).

Sin embargo, puede requerirse la interpretación modal comparativa por uso figurado:

Paladeó sus palabras.

Es decir ‘saboreó’, ‘disfrutó sus palabras como se *paladea* un manjar’.

Paso revista a los ejemplos de las diferentes categorías semánticas de los verbos denominales mencionadas arriba. Puede haber duplicación en los verbos de existencia: *Llovía lodo* o sea, ‘caía lodo como cae la lluvia’.

En los atributivos, un nuevo atributo externo se interpreta como adicional:

Carpinteaba haciendo de suplente.
‘Actuaba como carpintero suplente’.

Comadreaban como buenas amigas.
‘Actuaban como comadres (conversaban mucho), como hacen las amigas’.

Cuando la base tiene un referente específico, no cabe duplicación ni ampliación:

...y si se entretuvo un rato la sangre y la mordiera fue porque la necia de Otilia, con la cuchara que le *carranceó* a Manuel, medio distraído éste de tanto querer comerse con los ojos a Delfina... (044182006).

*Le *carranceó* la cuchara como hacía Madero o al estilo de Madero.

...pero viera usted, señor Dulio, no porque sea nuestra hija, pero Flora *abueleó*; así como ella, era mi santa madre, que Dios tenga en el cielo, y que nos educó como pocas madres lo hacen en este mundo (727185036).

?*Abueleó* pareciéndose a su tía.

No es fácil duplicar los atributivos de objeto:

?La *idolatraba* como a una diosa

suenan redundante.

Los de sentido transformativo no parecen admitir un complemento que los desplace, cuando más alguno que los complementa:

Se *calcificó* convirtiéndose en piedra.
‘Se volvió calcio en forma de piedra’.

Enviudó pasando nuevamente a soltero.

Con el sentido de: ‘viudo y por lo tanto soltero’ y no ‘soltero como lo son los viudos’.

Hay verbos de este tipo que desde su creación carecen de sentido literal como, por ejemplo, *atomizar*; aún así es difícil usar un complemento externo equivalente:

?*Atomizaron* el mármol convirtiéndolo en polvo.

Los sustantivos base de los verbos de posesión tampoco parecen ser desplazables:

Lo *aventaja* teniendo 20 puntos.
‘Tiene una ventaja sobre él y tiene 20 puntos’.

Lo *cela* sintiendo envidia

se interpreta como ‘siente celos por él y envidia’; o sea, un complemento externo equivalente se interpreta como conjuntado. Muchos sustantivos contenidos en verbos de adquisición u ornativos son demasiado específicos como para que admitan más información:

?Se *engarapató* llenándose de pulgas.
*Se *ampolló* llenándose de granos.
Clorificó el agua con?

...se comprende fácilmente que el hidrocarburo sea el que con más dificultad *se sulfona* de los tres isómeros (420560075).

No sólo incorporan cantarcillos folklóricos para *ambientar* las escenas campesinas o callejeras y darles un colorido y una animación que compensaba la desnudez... (067038034).

Ambientaban las escenas dándoles un?

Ocasionalmente es factible construir usos figurados con desplazamiento:

?*Ensabanó* la cama con una bata vieja.

O sea ‘vistió la cama con una bata vieja como se haría con una sábana’. También puede haber complementos que especifican

el sentido del sustantivo base cuando éste no es demasiado específico:

Amuebló la casa con antigüedades.

‘Puso muebles a la casa que eran antigüedades’ y no
‘Puso antigüedades a su casa como si fueran muebles’.

Ejemplificó dando sus propios resultados.

‘Puso ejemplos que eran sus propios resultados’ y no
‘Dio sus resultados como si fueran ejemplos’.

De los verbos de acción ya se comentaron los instrumentales y algunos locativos. Los modales, si son semánticamente compatibles, se interpretan como conjuntados, siempre y cuando no haya contradicción lógica:

“Gente pacífica, temerosa de Dios, señora generala” contesta doña Lola, *castañeándole* los dientes (036078029).

Se puede decir:

Castañeándole los dientes y temblándole la voz.

‘Chocándole los dientes como si fueran castañuelas y temblándole la voz’.

ya que se trata de información complementaria. Sin embargo, no encontré ejemplos espontáneos de complementos modales añadidos.

Luego de ahí, ya que ese maicito ha brotado ¿no? sea llega a un porte de que se le crea el monte ái (*sic*) que... se *jilea* (se deja como en una fila) porque le sale el mo... el matojo que le cría el monte ¿no? (798005066).

...en dos lados opuestos de la misma, los cuales se unen por medio de pernos y tuercas. La caja así formada *se plomea* por medio de cuatro puntales inclinados (538070009).

...techo de palma y tapia de bejuco entretejido, la choza que es hogar del viudo Régulo, *esquinábase* con el atrio de la parroquia y el descampado de la plaza (020165003).

¿Se *esquinaban* haciendo escuadra.
‘Formaban esquina y hacían escuadra’.

Los verbos formados a partir de sustantivos con calidad de productos de la acción pueden tomar complementos externos del mismo u otro tipo, según el grado de especificidad:

Dictaminó el libro haciendo una crítica.
 ‘Hizo un dictamen e hizo una crítica’.
 ‘Hizo un dictamen que era una crítica o que incluía una crítica’.

Los onomatopéyicos, que pueden considerarse como un tipo especial de delocutivos, no admiten desplazamiento ni expansión:

**Cacareó* haciendo “miau”.

Para los sustantivos integrados como paciente ya se vio que un complemento externo equivalente los desplaza, aunque no siempre es fácil imaginar uno de este tipo, por ejemplo, para:

...se sugiere *muestrear* mejor el área bajo condiciones de temporal y probar su adaptación en otras áreas en donde pudiera tener... (566283092).
 ? Se sugiere *muestrear* pruebas.
 ? ‘Se sugiere coleccionar pruebas como se toman muestras’.

Otras veces es sencillo:

Se *arremangó* el pantalón.
 ‘Se enrolló el pantalón como se acostumbra hacer con las mangas’.

Para los sustantivos base que expresan una acción o actividad, no es tampoco sencillo imaginar un competidor externo:

...mientras lloran los violines *huapangueando* en el corral (771001464).
 *Los violines *huapanguean* ejecutando vals

aunque pudiera decirse algo como:

Torturaban a los prisioneros sometiénolos a quemaduras,
 donde el complemento externo se lee como expansión.

...aunque sin decirle que era su esposa, sino que únicamente lo invitaba a conocer a una santa. Y decían: “*Carrereen* a Margarita para que eche flores y perlas...” (867415045).
Carrereen a Margarita haciéndola realizar? trotes?

Una vez más, si se puede imaginar un complemento lógicamente compatible y del mismo tipo, se interpretaría como información adicional.

En resumen, se puede decir que la capacidad de aparecer en las construcciones en sentido literal o figurado es propia de los sustantivos base de verbos. Se ha visto que un factor que influye es el grado de especificidad; si un sustantivo base abre una clase es más factible la aparición de un complemento externo equivalente; si, en cambio, es totalmente específico —como los nombres propios— no cabe la expansión. Con todo, el valor asociado al nombre propio no está totalmente delimitado, pero su función en el verbo sólo puede interpretarse con referencia al personaje o elemento nombrado.

En todo caso, ahí donde se desplaza el elemento contenido hacia otro papel se produce la reinterpretación expuesta arriba que es el aspecto que me interesa resaltar. Por una parte, confirma el estatus del sustantivo base como elemento de la oración que, como tal, interactúa con los demás y, por otra, exige reconocer la necesidad de una representación doble: la que corresponde al verbo en aislamiento —como elemento léxico, que formulan, por ejemplo, Hale y Keyser—, y aquélla que atañe a una interacción con el elemento que ostenta ese papel en la oración y lo desplaza a la de complemento modal.

Indudablemente, cabe analizar con mucho mayor detalle los fenómenos asociados a la interacción entre elementos base, y los elementos nominales externos al verbo en los demás casos, para llegar a una comprensión cabal de estos fenómenos, pero en el presente estudio me interesó mostrar algunos factores que acercan la formación de verbos denominales a la incorporación y permiten comprender por qué han recibido trato similar en algunos modelos. No debe olvidarse, sin embargo, que en lo morfológico son procesos claramente distintos, aunque en lo sintáctico compartan rasgos.

ELISABETH BENIERS

Universidad Nacional Autónoma de México